

AGUA

El problema del agua es recurrente a lo largo de los últimos años. La crisis se acentúa a medida que crecen los asentamientos poblacionales que la demandan.

La realidad manifiesta es que el IDAAN es una institución que requiere cambios estructurales que hagan que su administración sea realmente técnica, eficiente, sostenible y previsor.

Es imposible que se atiendan las necesidades de suministro de agua, si el desarrollo de la infraestructura pública no se compadece, por ejemplo, con las necesidades de desarrollo del país.

Manifiestar que las empresas constructoras son las culpables del problema, es un absurdo colosal. Cada vez que una empresa desarrolla un proyecto, debe contar con la aprobación del IDAAN, que de paso y por ley, es el responsable del suministro del agua.

Si la solución es endilgar falsas culpas y no asumir la responsabilidad, nunca solucionaremos el problema y lo que es peor, detendremos el progreso y el consecuente desarrollo económico y social.

Existen múltiples estudios que indican como se debe enfrentar esta situación, pero ha faltado voluntad para implementar acciones específicas en la dirección correcta.

Es inconcebible que más del 50 % de la producción de agua se pierda de una u otra forma o que la estructura administrativa del IDAAN, casi que no haya cambiado desde que esta institución se fundó.

Las demandas de la población tienen un fundamento válido ya que sin agua es imposible vivir.

Como Consejo Nacional de la Empresa Privada, reiteramos que debemos enfocarnos en soluciones sostenibles. Que los cierres de calles no son aceptables ya que afectan sensiblemente la convivencia ciudadana pero que las autoridades deben ser diligentes al dar respuesta a los planteamientos de la sociedad.

Por otro lado, hemos dicho en forma sostenida que la ciudadanía debe cumplir con sus obligaciones. Ninguna institución puede crecer y fortalecerse si la morosidad está fuera de control.

Al final de cuentas la solución del problema del agua depende de una cadena de acciones que deben tomarse ya. Que la voluntad de avanzar impere y que no volvamos a ver a otro lado.